

# Habitantes de calle y redes de apoyo

SECRETARÍA DISTRITAL DE PLANEACIÓN

2019  
Número 6



Fotografía: Archivo de imágenes de la Secretaría Distrital de Planeación de Bogotá

Alcaldía de Bogotá

Enrique Peñalosa Londoño  
**Alcalde Mayor de Bogotá D.C.**

Andrés Ortiz Gómez  
**Secretario Distrital de Planeación**

Paola Gómez Campos  
**Subsecretaria de Planeación Socioeconómica**

Diego Alejandro Peña Restrepo  
**Director de Equidad y Políticas Poblacionales - SDP**

Andrés Mauricio Ortiz Riomalo  
Germán Romero Otálora  
Juliana Moncada Guayazán  
**Equipo de trabajo del Observatorio  
Poblacional Diferencial y de Familias**

**Coordinación Editorial**  
Oficina Asesora de Prensa  
y Comunicaciones - SDP

**Diseño y diagramación**  
Oficina Asesora de Prensa  
y Comunicaciones - SDP



Fotografía: Archivo de imágenes de la Secretaría Distrital de Planeación de Bogotá D.C.



# Introducción

La Política Pública Distrital para el Fenómeno de Habitabilidad en Calle reconoce el rol de las redes de apoyo sociales para determinar el grado de vulnerabilidad que tienen las personas que habitan la calle. Adicionalmente, las reconoce como actores que inciden en la transformación de las realidades y en factores relacionados con el fenómeno. Por esta razón, dentro de las líneas de acción de la política se consideró la promoción de las redes de apoyo para proteger a las personas que habitan la calle.

Sin embargo, la misma política resalta que estas redes de apoyo (sociales y familiares) no siempre se mantienen. Por ejemplo, el 80,6 % de las personas encuestadas no tenía redes de apoyo sociales ni familiares. Frente a las redes de apoyo familiares, este porcentaje es menor, pero sigue siendo alto: el 75,8 % de la población habitante de calle no cuenta con el apoyo de sus familias (Secretaría Distrital de Integración Social, 2015).

Para el caso de las redes familiares, esta ausencia se podría dar por la misma dinámica del fenómeno —la cual destruye antiguas redes sociales, construye nuevas redes y genera nuevos contactos— o porque la familia se puede convertir en una de las razones para iniciar a habitar la calle. Como ejemplo, el Censo de Habitante de Calle del 2017, realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística y la Secretaría Distrital de Integración Social, resalta que el 32,7 % de las personas comenzaron a vivir en la calle por conflictos con la familia o dificultades al interior de esta; de igual forma, el 38 % de las personas afirmaron que no tienen contacto con alguno de sus familiares.

Estos conflictos familiares y la pérdida de contacto con los miembros podrían ser razones por las cuales el 48 % de los habitantes de calle reciben apoyo de las instituciones oficiales y solo el 18 % lo recibe de algún miembro de la familia (Departamento Administrativo Nacional

de Estadística y Secretaría Distrital de Integración Social, 2018).

Frente a esta realidad y las posibles relaciones entre las redes de apoyo sociales y el desarrollo del fenómeno de habitabilidad en calle, este boletín hace una caracterización inicial de las redes de apoyo que tiene este grupo poblacional. Asimismo, parte de este contexto general e indaga sobre las relaciones de esta población con la familia, concebida como red de apoyo, y sobre su rol en la provisión de ayuda. Para ello, realiza un análisis descriptivo de las preguntas realizadas en el Censo de Habitabilidad de Calle de 2017 sobre contacto familiar, re-

des de apoyo y tipo de ayuda que recibe la persona.

Para presentar este análisis, el boletín se organiza en cuatro secciones. La primera sección presenta una caracterización general de los contactos que tiene la persona habitante de calle, su red de apoyo y el tipo de ayuda que recibe. En la segunda sección se hace una descripción de las redes de apoyo familiares de las personas que habitan la calle. La tercera sección analiza el posible rol que puede tener el conflicto familiar en la estructura de las redes familiares de estas personas. La última sección expone las principales conclusiones del análisis.



Fotografía: Archivo de imágenes de la Secretaría Distrital de Planeación de Bogotá

# Habitantes de calle y redes de apoyo

La política pública distrital reconoce la desestructuración y atomización de la familia como una de las causas que históricamente han contribuido al desarrollo del fenómeno de habitabilidad en calle. Esta situación, junto con el consumo de sustancias psicoactivas, las crisis familiares, la violencia intrafamiliar, el abandono y la ausencia de redes de apoyo, y las condiciones económicas precarias de los hogares, contribuyó a complejizar el fenómeno y aumentar la permanencia de las personas afectadas en la calle.

Ya en el Censo de Habitante de Calle del año 2011 se identificaba como principal razón para habitar la calle las dificultades con la red familiar (44,3 %) (Secretaría Distrital de Integración Social, 2012). De igual forma, en el ejercicio de caracterización de las personas habitantes de calle ubicadas en parches y cambuches, realizada por la Secretaría Distrital de Integración Social en el 2014, se encontró que la segunda condición expulsora es el deterioro de la red familiar (19 %) (Secretaría Distrital de Integración Social, 2015).

Por esta razón, la misma política distrital reconoce que se deben diseñar acciones para que la interacción con la fami-

lia y la consolidación de redes de apoyo sean parte de los mecanismos para prevenir o superar el fenómeno. Es así como a través de la dignificación, la inclusión social y el valor de la solidaridad, la política busca orientar las acciones para que la familia, sociedad y el Estado garanticen el acceso y sostenibilidad de los servicios sociales y *“las condiciones materiales, sociales y afectivas que permitan, entre otras cosas, contribuir a los procesos de reducción del daño y/o mitigación del riesgo de los Ciudadanos y Ciudadanas Habitantes de Calle, y dado el caso, promover la superación de la habitabilidad en calle (...)”* (Secretaría Distrital de Integración Social, 2015, pág 69).

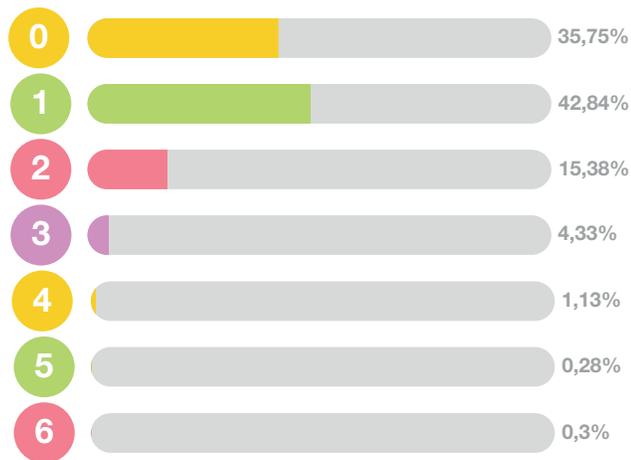
Dada esta importancia, se requiere hacer un análisis inicial para entender cómo están conformadas estas redes de apoyo, el rol que los familiares tienen dentro de la red, cómo los conflictos familiares inciden en las redes y en las vivencias de los habitantes de calle, y cómo, al final, esto afecta el tipo de ayuda que reciben.

Entre todas las fuentes de apoyo, el 48% de las personas reciben ayuda de una institución oficial, el 18 % de algún familiar y el 11 % de los amigos. Adicionalmen-

te, entre todas estas posibles fuentes de ayuda que una persona habitante de calle puede tener, el 64,3 % considera que su principal fuente de ayuda son las instituciones oficiales, seguido de algún familiar y de los amigos, con 16,8% y 7,3%, respectivamente.

Dado que las personas habitantes de calle pueden recibir ayuda de distintas fuentes, en el Gráfico 1 se presenta el tamaño de las redes. En este gráfico se puede observar que el 42 % de las personas solo tiene una fuente de ayuda y el 35,7 % no tiene ninguna fuente de ayuda.

**Gráfico 1. Fuentes de ayuda de las personas habitantes de calle**



Fuente: Censo CHC 2017

Ahora bien, si se analiza cuál es la principal fuente de apoyo al interior de estas

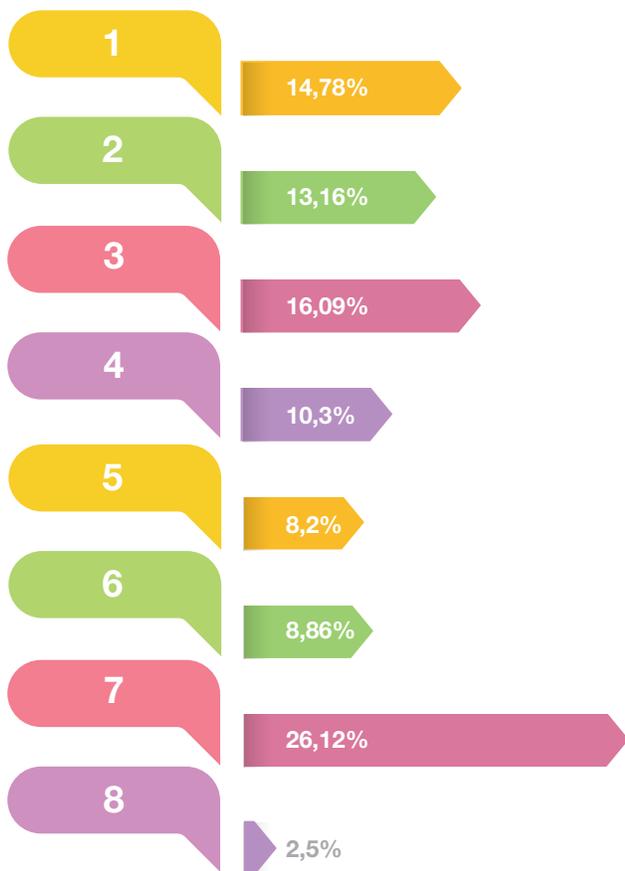
redes, se observa que, para las personas que solo tienen una fuente de ayuda, el 71% afirmó que su principal fuente son las instituciones oficiales. Esta situación también se presenta en los casos donde las redes de apoyo tienen más de una fuente. Por ejemplo, para las personas que tienen 2 fuentes de apoyo en su red, el 55 % afirmó que las instituciones oficiales son su principal fuente. Este porcentaje disminuye a medida que aumenta el número de fuentes dentro de la red. Así, solo el 38 % de las personas que tienen seis fuentes de ayuda respondieron que su principal fuente de ayuda son las instituciones oficiales.

Solo en un caso, cuando las redes de apoyo están compuestas por cuatro fuentes distintas, las personas afirmaron que su principal fuente de ayuda es un familiar (40 %). En ese caso, solo el 23 % afirmó que su principal fuente son las instituciones oficiales. Para los demás casos, es menor el porcentaje de personas que dijeron que su principal fuente de ayuda es un familiar. Sin embargo, este porcentaje es creciente, lo que puede indicar que a medida que aumenta el número de fuentes de ayuda, es menor la dependencia a una única fuente. Así, aunque solo el 12 % de las personas que tienen una sola fuente de ayuda dijeron que su principal fuente es un familiar, el 33 % de las personas que tienen seis fuentes de ayuda afirmó que la principal fuente es un familiar.

Frente al tipo de ayuda que las personas habitantes de calle reciben, el documen-

to de caracterización del DANE indica que 4.437 de personas reconocieron que reciben algún tipo de ayuda, siendo las principales la alimentación, el aseo personal y el alojamiento (DANE y Secretaría Distrital de Integración Social, 2018).

**Gráfico 2. Cantidad de ayuda que recibe la persona habitante de calle**



Fuente: Censo CHC 2017

Dada la posibilidad de recibir distintos tipos de ayuda, se calculó el número de ayudas que las personas reciben (i.e. ayuda económica, alimentación, aloja-

miento, apoyo psicosocial, formación y capacitación, rehabilitación del consumo de sustancias psicoactivas, servicios médicos y aseo personal).

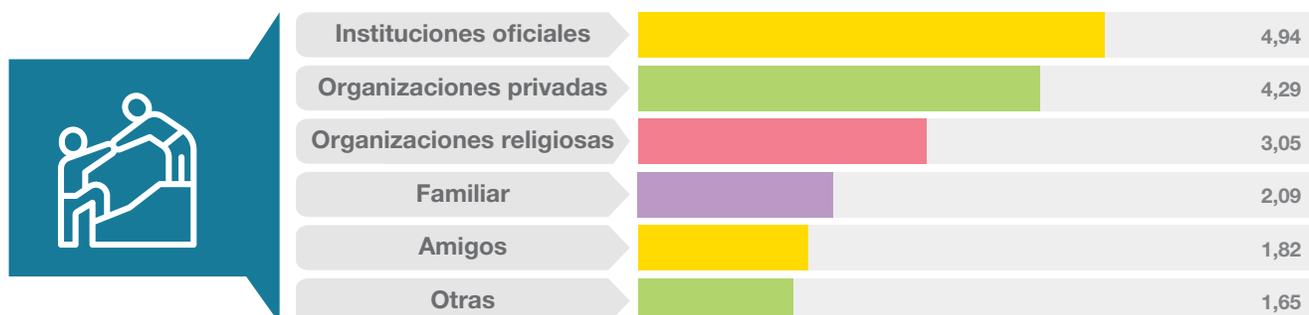
Frente a esto, se puede observar que cerca del 27 % de la población recibe siete distintos tipos de ayuda. Por lo demás, más del 44 % de la población recibe entre uno o tres distintos tipos de ayuda y cerca del 3 % recibe todas las ayudas (Gráfico 2).

Al analizar la posible relación entre el tamaño de la red y el número de tipos de ayuda que recibe, no se encontró una relación que indique que un mayor tamaño de red puede estar relacionado con recibir más tipos de ayuda. Así, puede que una red de ayuda extensa ofrezca a las personas habitantes de calle solo un mismo tipo de ayuda o, por el contrario, que una red pequeña (incluso con una sola fuente de ayuda) provea a las personas con distintas fuentes de ayuda.

Para analizar esta posibilidad, el Gráfico 3 presenta el promedio de tipo de ayudas que recibe una persona que solo tiene una fuente de ayuda. Se puede observar que las personas que tienen como fuente principal de ayuda las instituciones oficiales reciben, en promedio, un mayor número de tipos de ayuda.

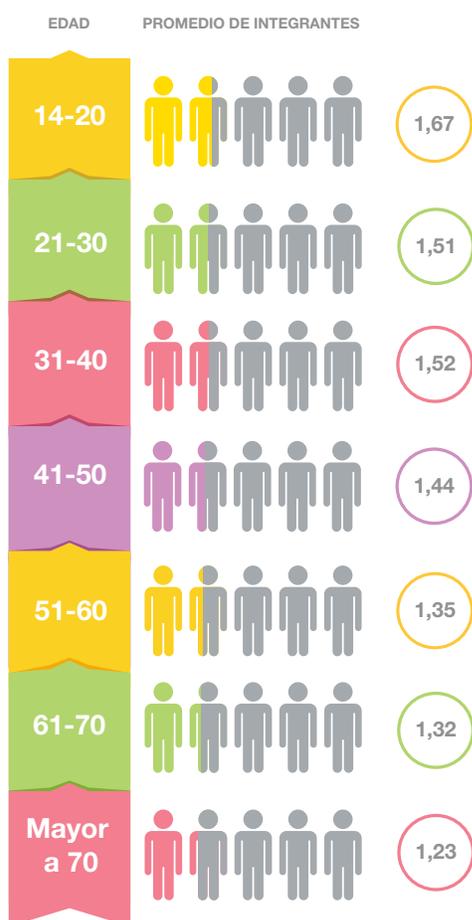
Al comparar el tamaño de la red con la edad de la persona viviendo en la calle, se observa que las que personas más

**Gráfico 3. Promedio de tipos de ayudas que reciben de la principal fuente de ayuda**



Fuente: Censo CHC 2017

**Gráfico 4. Tamaño de la red según la edad de las personas habitantes de calle**



se observa que las que personas más jóvenes tienen una red levemente más grande que aquellos que tienen más edad (Gráfico 4). Una posible explicación de este resultado, que se analizará en las siguientes secciones, está en el hecho de que las personas con más edad pierden contacto con sus familiares y, por ende, se reducen sus redes de apoyo.

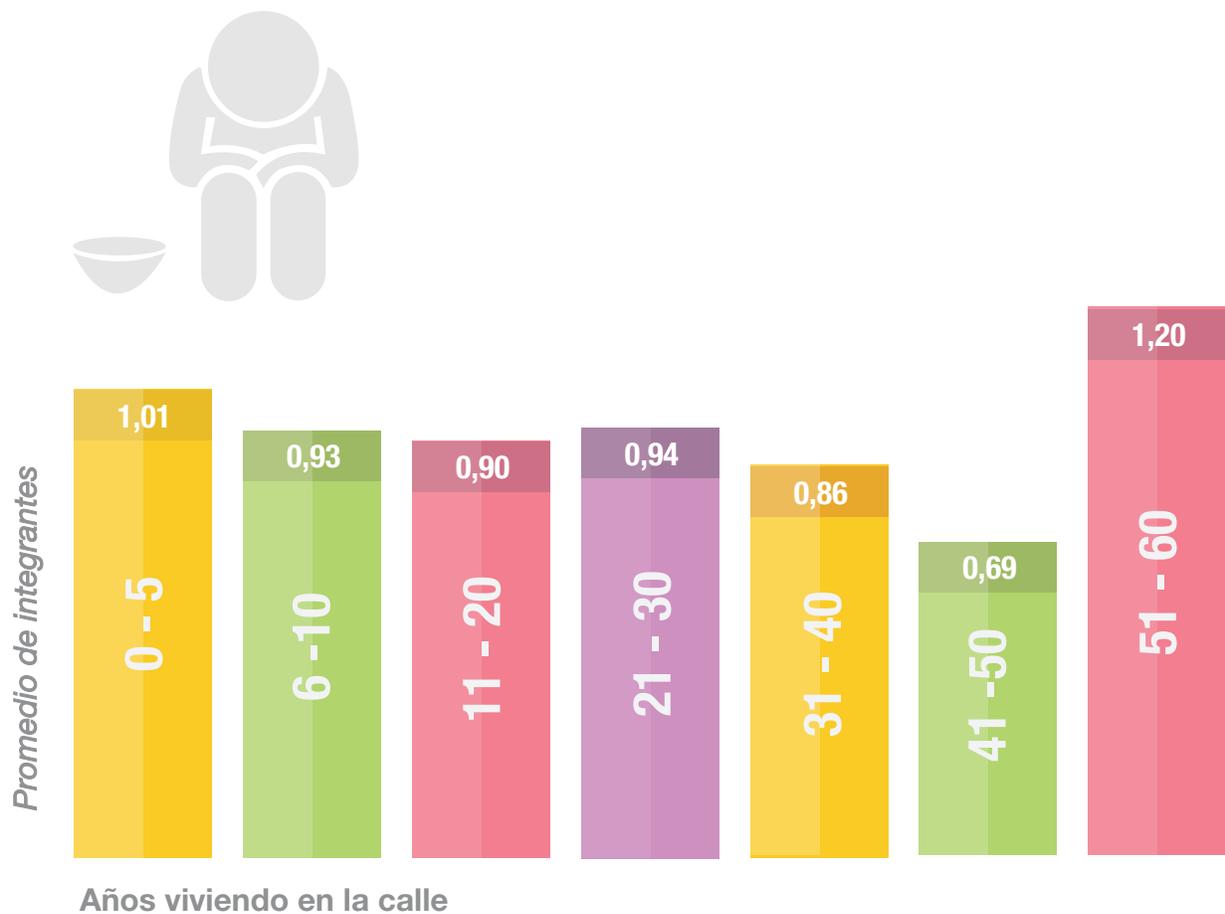
Cuando se analiza el tamaño de red según los años que las personas han vivido en la calle, también se puede observar que el tamaño promedio de la red disminuye a medida que las personas viven más años en la calle. Sin embargo, esta caída en el número promedio de fuentes de ayuda no es tan drástica; incluso las personas que han vivido más de 50 años en la calle tienen en promedio una red de ayuda más grande (Gráfico 5).

Si se analiza la correlación entre estas variables se tiene que hay una relación

negativa y estadísticamente significativa; esto quiere decir que a medida que aumenta la edad de las personas que habitan la calle, se reduce el tamaño de la red y el número de tipos de ayuda que recibe. Sin embargo, el tamaño de

los coeficientes (-0,0514, para el primer caso, y -0,059 para el segundo caso) indica que, aunque con la edad disminuye el tamaño de las redes y el número de tipos de ayuda recibida, esta reducción no es muy alta.

**Gráfico 5. Tamaño de la red según los años que han vivido en la calle**



Fuente: Censo CHC 2017

Lo mismo se puede observar con el número de tipos de ayuda que reciben. Las personas con más edad reciben un menor número de tipos de ayudas que las perso-

nas más jóvenes (Gráfico 6). En este caso, la diferencia es mayor entre aquellas personas que son más jóvenes (14-30 años) y las personas mayores de 60 años.

**Gráfico 6. Promedio de tipos de ayuda y edad del habitante de calle**



Fuente: Censo CHC 2017

Si se analiza la relación entre los distintos tipos de ayuda que recibe una persona y los años que ha vivido en la calle, se encuentra que las personas que han vivido más años reciben un menor número de distintos tipos de ayuda (Gráfico 7). No obstante esta relación negativa, es importante destacar también que la diferencia entre los distintos rangos no es muy grande.

Por último, es importante tener en cuenta cómo el lugar de nacimiento puede

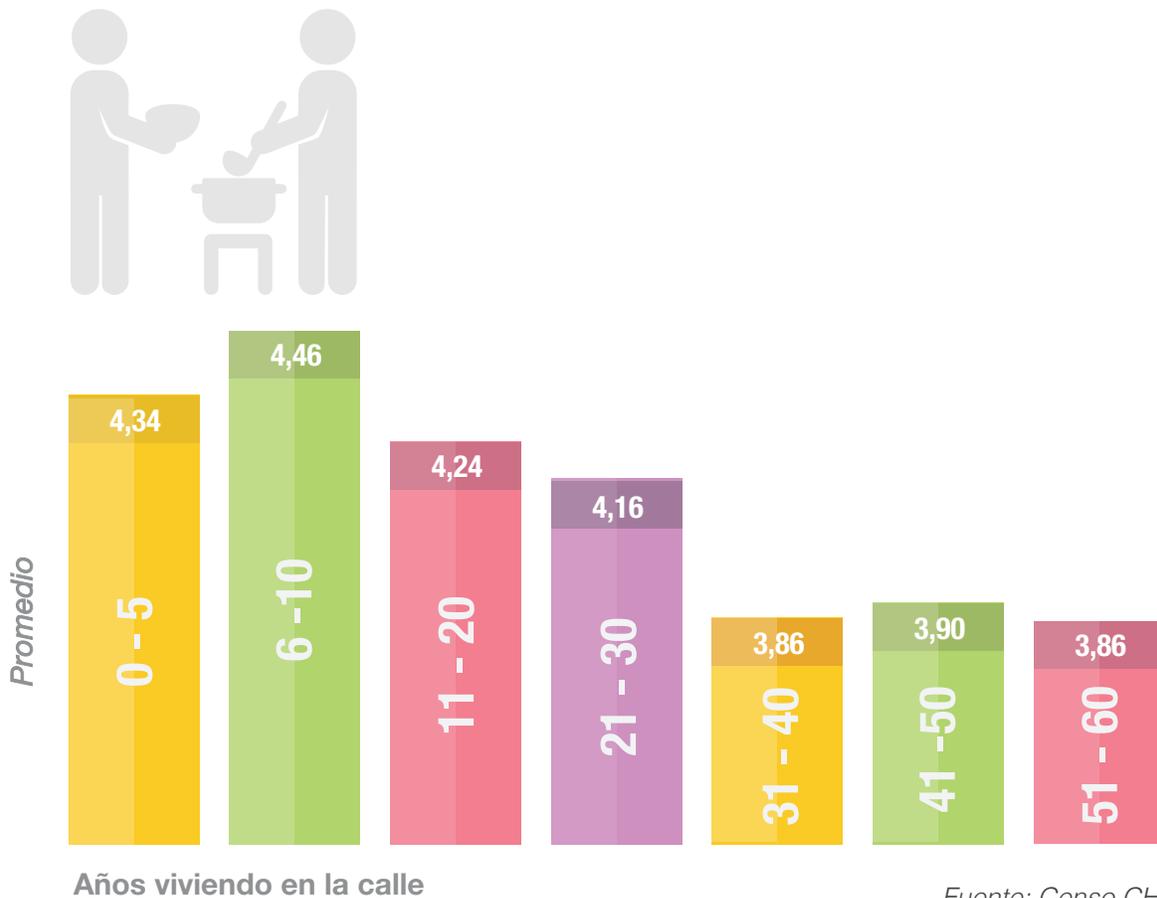
tener alguna relación con el tamaño de la red y los distintos tipos de ayuda que recibe. En Bogotá 40,2 % de las personas que habitan la calle nacieron en un municipio distinto a Bogotá. Para este grupo de personas, haber tenido que trasladarse a Bogotá pudo significar perder contacto con personas que, cuando empiezan a habitar en la calle, pueden resultar en fuentes de ayuda. Al analizar esta relación se tiene que las personas que nacieron en Bogotá

tienen en promedio más integrantes en su red de ayuda que aquellas que nacieron en otro municipio<sup>1</sup>.

Esta relación es distinta cuando se hace el mismo análisis con el número de tipos de ayudas que reciben. En este caso, las personas que nacieron en un

municipio distinto a Bogotá reciben en promedio más tipos de ayuda. Sin embargo, la diferencia entre los promedios no es estadísticamente significativa, por lo que se puede afirmar que tanto las personas que nacieron en Bogotá como las que nacieron en otro municipio reciben igual número de tipos de ayuda.

**Gráfico 7. Promedio de tipos de ayuda según los años viviendo en la calle**



Fuente: Censo CHC 2017

<sup>1</sup> Dada la pequeña diferencia entre ambas medias, se hizo una prueba de igualdad de medias que indica que las medias son distintas y la media de las personas que nacieron en Bogotá (1,51) es mayor que la del grupo de personas que nacieron en otro municipio (1,41). Esta diferencia tiene una significancia estadística del 99 %.

# Contacto familiar de los habitantes de calle.



Fotografía: Archivo de imágenes de la Secretaría Distrital de Integración Social -SDIS-

**E**n esta sección se hace un análisis del contacto que tienen las personas habitantes de calle con algún familiar y cómo este varía según el municipio de origen de la persona, su edad y el número de años viviendo en la calle. Adicionalmente, se hace un análisis inicial sobre la manera como mantener contacto con un familiar puede estar relacionado

con la forma como se estructura la red de apoyo y el tipo de ayuda que recibe la persona habitante de calle.

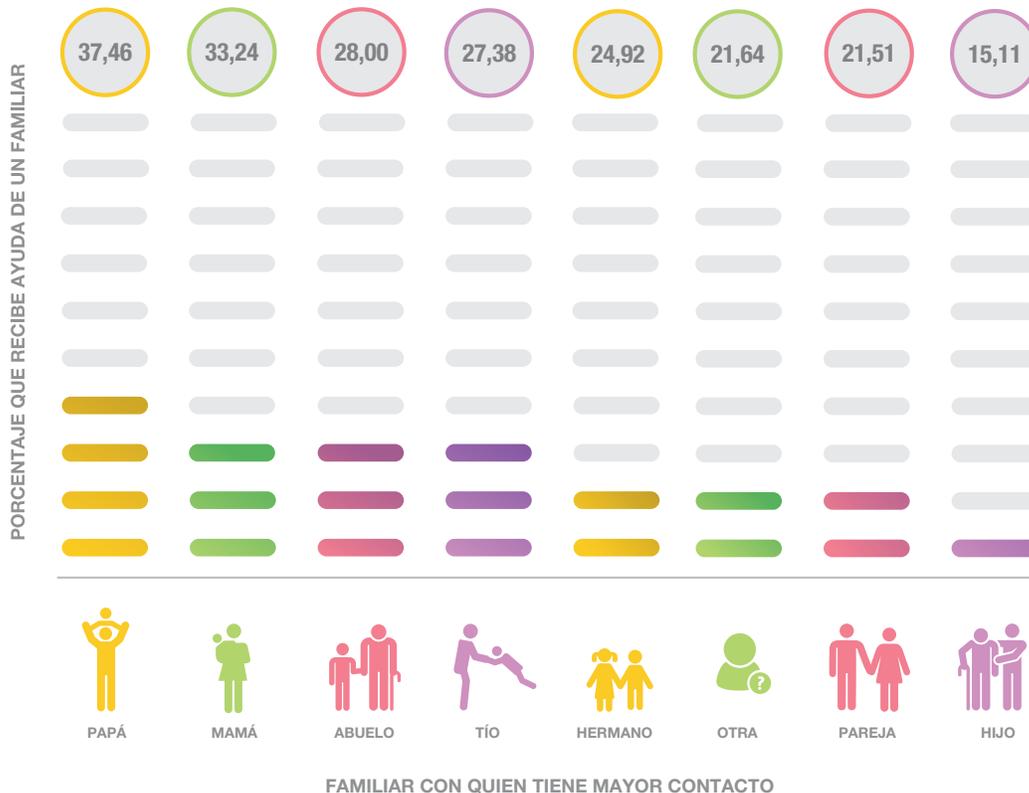
En general, el 61 % de los habitantes de calle tiene contacto con algún familiar. Entre estos, un 26 % tiene un mayor contacto con la madre y un 17,2 % con el hermano o la hermana (DANE y Secretaría

Distrital de Integración Social, 2018). Sin embargo, como se mencionó en la anterior sección, solo el 18 % recibe ayuda de algún familiar. Esto indica que mantener el contacto con algún familiar no se traduce directamente en algún tipo de ayuda.

Ahora bien, si se analiza el porcentaje de personas que tiene contacto familiar y reportaron recibir ayuda de algún miembro de la familia, se tiene que el 33 % de las personas que dijeron tener mayor contacto con la madre recibe efectivamente ayuda de algún familiar. De las personas que tienen mayor contacto con sus hermanos o hermanas, el 25 % dijo que recibe

ayuda de un familiar. Caso para resaltar es el grupo de personas que mencionaron tener contacto con su padre. Aunque solo el 4,3 % del total de la población afirmó que el padre es el familiar con el que mantiene mayor contacto, el 37 % de estas personas indicó que recibe ayuda de algún familiar (Gráfico 8). Este resultado podría indicar que, según el familiar con quien la persona tiene mayor contacto, hay una mayor o menor probabilidad de recibir algún tipo de ayuda. Por eso, aunque pocas personas tienen mayor contacto con su padre, un mayor porcentaje de este grupo de personas recibe ayuda del familiar.

**Gráfico 8. Contacto familiar como fuente de apoyo.**



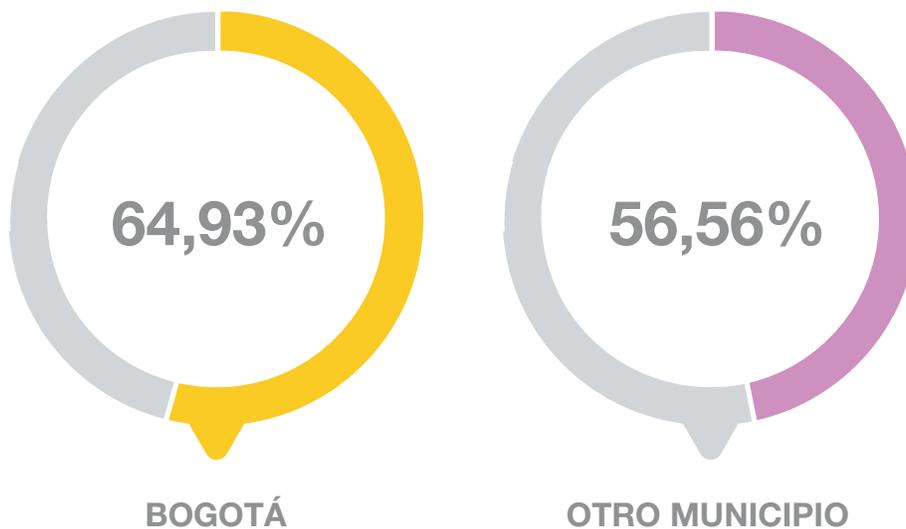
FAMILIAR CON QUIEN TIENE MAYOR CONTACTO

Fuente: Censo CHC 2017

Al revisar si el porcentaje de personas que mantienen contacto con algún familiar varía según el municipio de nacimiento de la persona, se encuentra que, en compa-

ración con las personas que nacieron en otro municipio, las personas que nacieron en Bogotá reportan en mayor medida tener contacto con algún familiar (Gráfico 9).

**Gráfico 9. Porcentaje que mantiene un contacto familiar según lugar de nacimiento.**



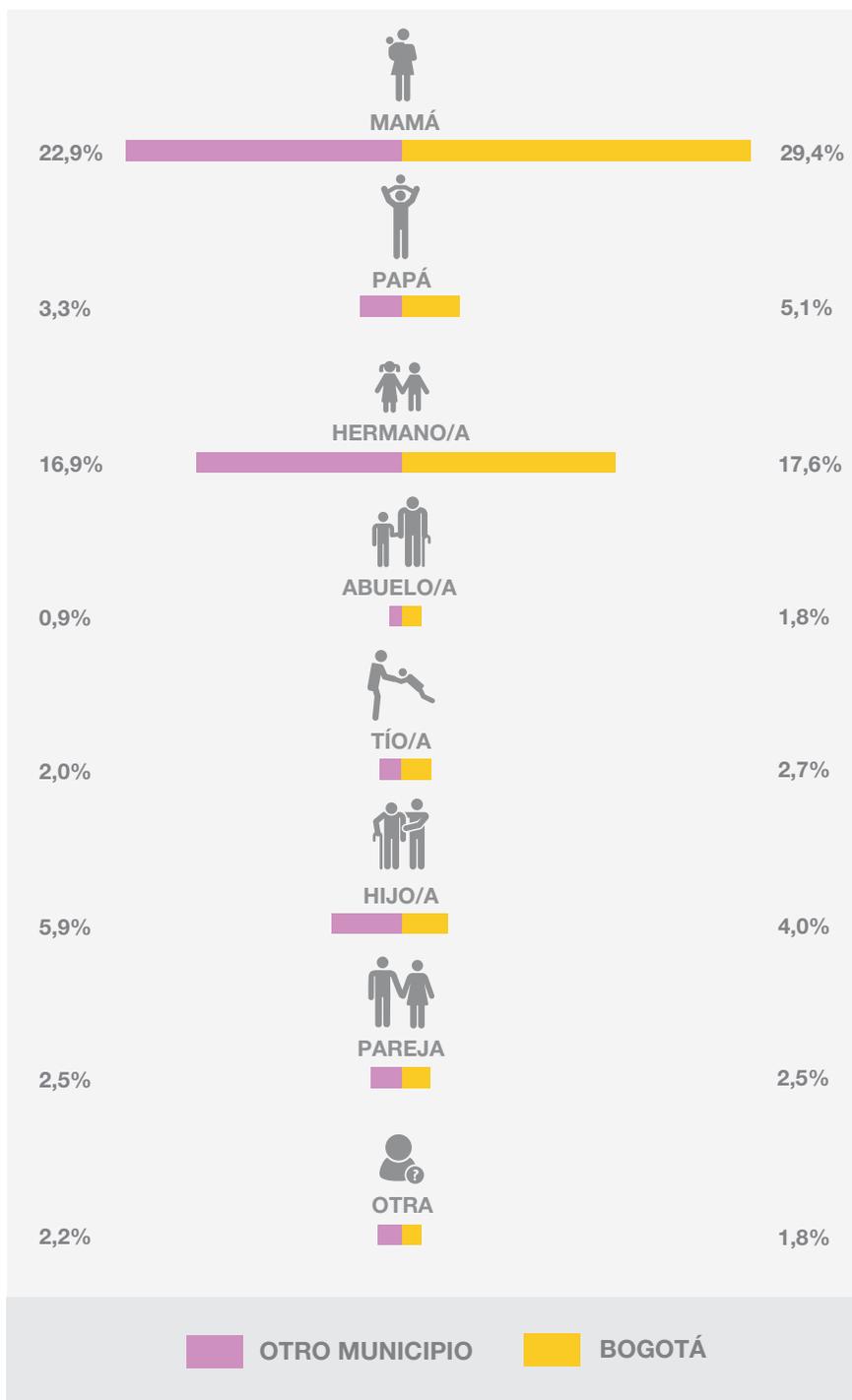
*Fuente: Censo CHC 2017*

Esta relación se mantiene cuando se analiza por cada uno de los familiares con los que los habitantes de calle tienen mayor contacto. En la mayoría de los casos, es mayor el porcentaje de habitantes de calle que nacieron en Bogotá que mantienen algún contacto con sus familiares (Gráfico 10). Cabe resaltar que, a diferencia de los otros casos, las personas habitantes de ca-

lle que nacieron en otro municipio tienen mayor contacto con su hijo o hija (5,9 %) que las personas que nacieron en Bogotá (4 %).

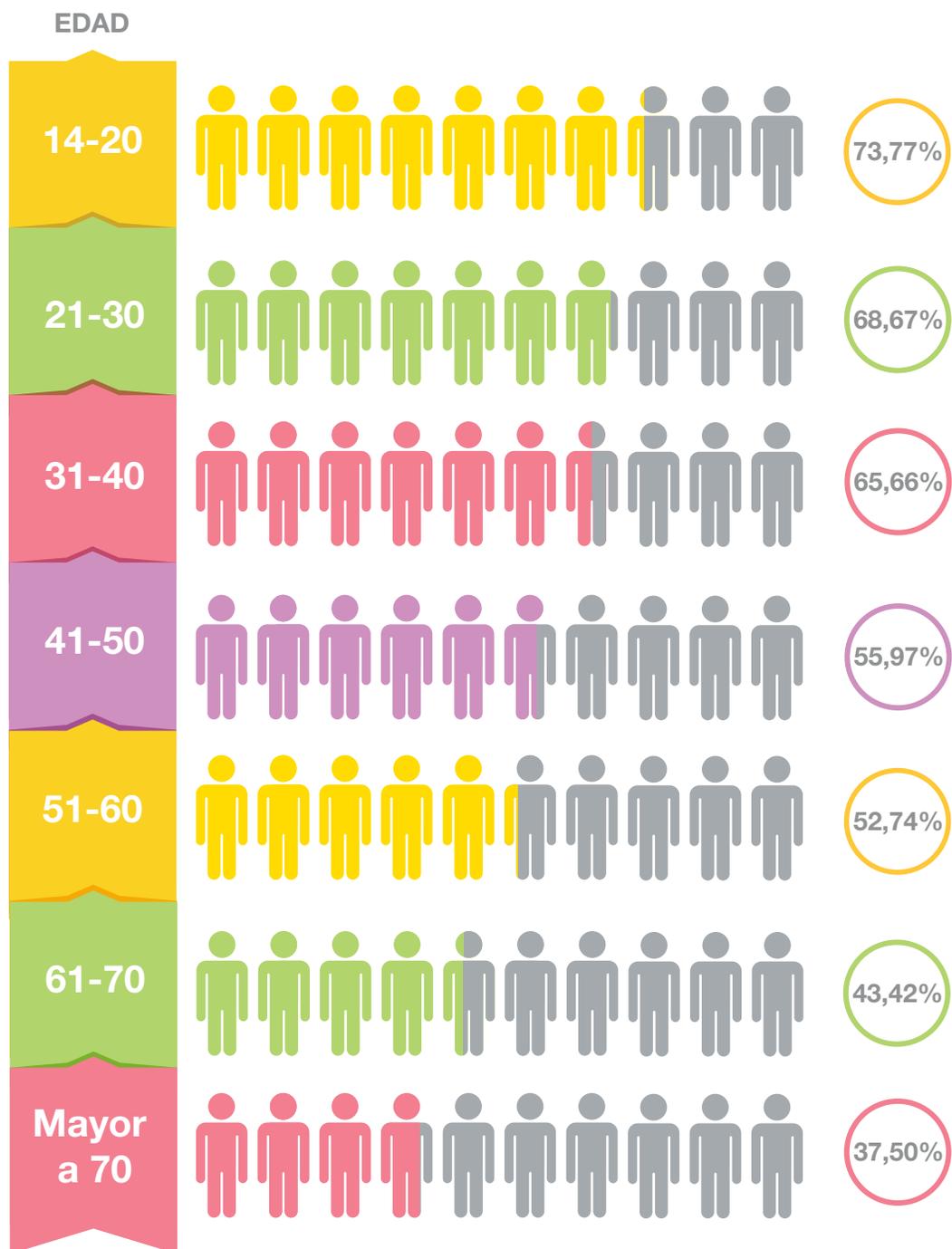
Si se analiza por rangos de edades el porcentaje de personas que tienen contacto con algún familiar, se puede observar que este va disminuyendo a medida que aumenta la edad (Gráfico 11).

**Gráfico 10. Familiar con el que mantiene mayor contacto según lugar de nacimiento.**



Fuente: Censo CHC 2017

**Gráfico 11. Tener contacto con un familiar según la edad de la persona.**

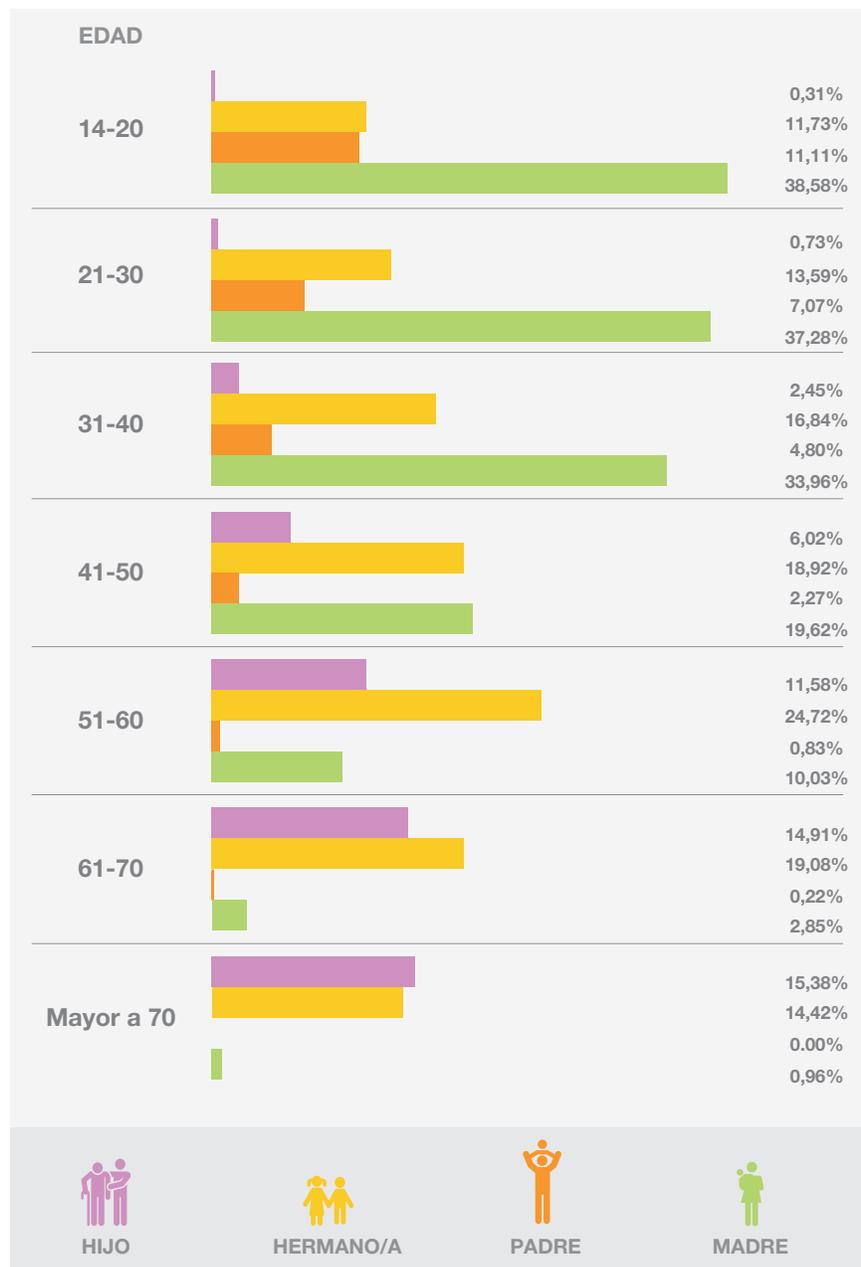


Fuente: Censo CHC 2017

Aunque es posible que con la edad se vaya perdiendo contacto con las personas de la familia de origen, también puede ser que esto se deba a la muerte de sus familiares. A medida que aumenta la

edad, el porcentaje de personas que tienen contacto con la madre y el padre disminuye, aunque la madre continúa siendo el principal contacto para las personas entre los 14 y 40 años (Gráfico 12).

**Gráfico 12. Familiar con el que mantienen contacto según la edad.**



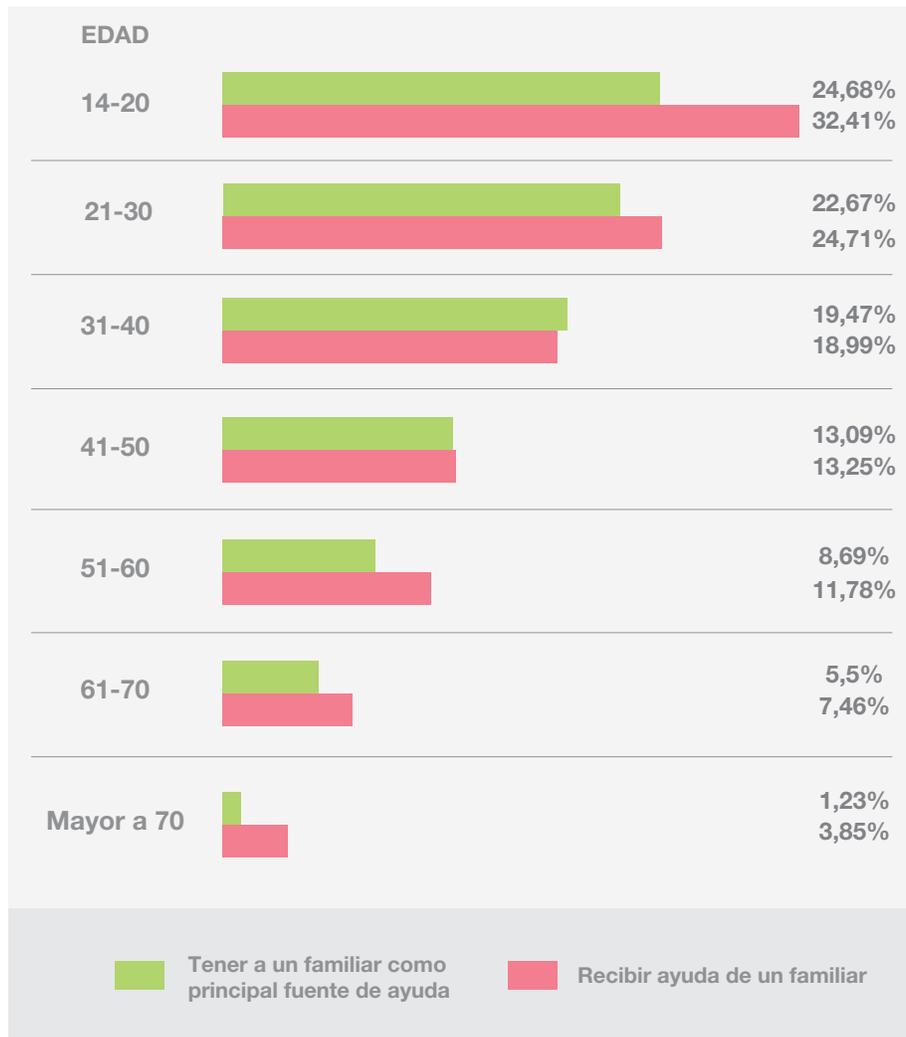
Fuente: Censo CHC 2017

En todos los rangos de edad, el porcentaje de personas que dice que su principal contacto es el hermano o hermana se mantiene entre 14 % y 24 %. A pesar de este bajo porcentaje, para las personas habitantes de calle que tienen entre 51 y 70 años, el hermano o hermana es el principal familiar de contacto. Por otro lado, el porcentaje de personas que dice que el mayor

contacto es su hijo o hija aumenta con la edad y se convierte en el principal contacto para las personas mayores de 70 años que tienen contacto con algún familiar.

Esta pérdida de contacto se puede traducir en una pérdida de ayuda por parte del familiar. Aunque, como ya se indicó, el contacto con un familiar no

**Gráfico 13. Tener un familiar como fuente de ayuda según la edad**

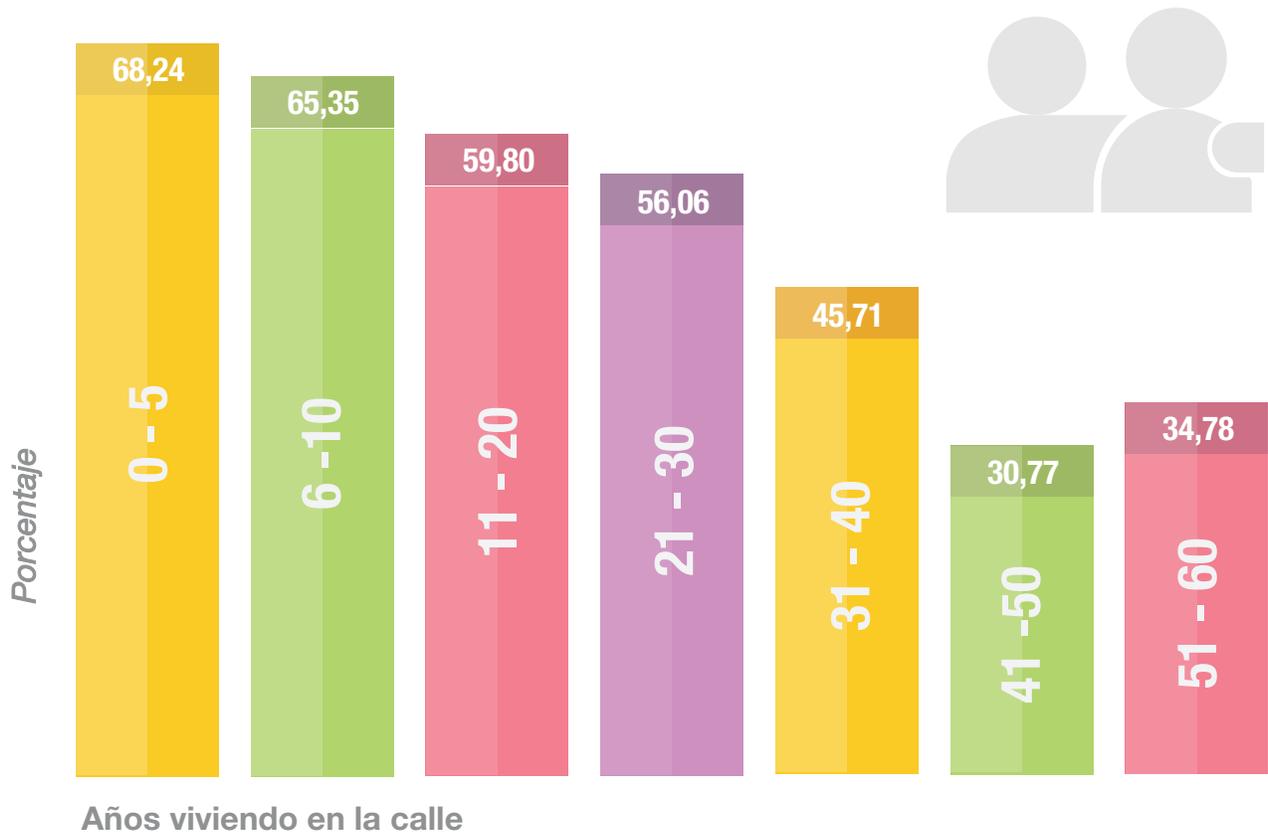


Fuente: Censo CHC 2017

se traduce directamente en ayuda de algún familiar, se puede observar que el porcentaje de personas que reciben ayuda de algún familiar disminuye a medida que va aumentando el rango de edad. Lo mismo sucede con el porcentaje de personas que dice que la principal ayuda proviene de un familiar (Gráfico 13). En este caso, el 24 % de las personas que tienen entre 14 y 20 años reportaron que su principal ayuda es un familiar; sin embargo, solo el 1 % de las personas mayores de 70 reportaron esto.

En el Gráfico 14 se observa una relación negativa entre los años que la persona ha vivido en la calle y mantener contacto con algún familiar: a medida que aumenta el tiempo que han vivido en la calle, disminuye el número de personas que tiene contacto con algún familiar. Por ejemplo, 68 % de las personas que han vivido menos de 5 años todavía mantienen este tipo de contacto; lo que contrasta con las personas que han vivido entre 41 y 50 años en la calle, donde solo el 30 % mantienen contacto con algún familiar.

**Gráfico 14. Tener contacto con algún familiar según los años que ha vivido en la calle.**

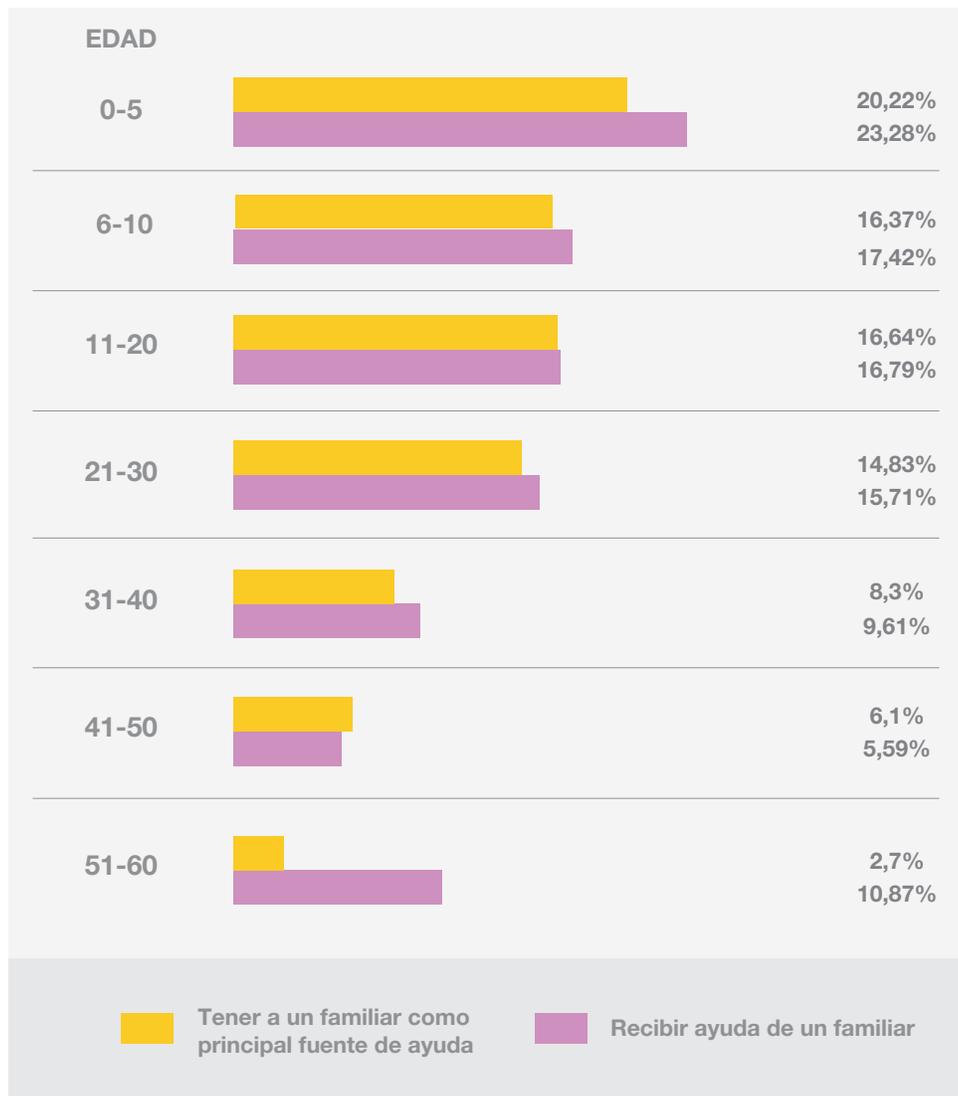


Fuente: Censo CHC 2017

Si a medida que aumenta el tiempo que ha vivido en la calle, disminuye el contacto con algún familiar, también puede existir una relación entre el tiempo que ha habitado en la calle y recibir cualquier tipo de ayuda de algún familiar. Como se indica en el Gráfico 15, el porcentaje de personas que reportaron tener a un fami-

liar como la principal fuente de ayuda disminuye a medida que aumenta el tiempo que ha habitado en la calle: pasa de 20 % para las personas que han vivido menos de 5 años a 3 % aproximadamente para aquellas que han vivido entre 51 y 60 años. Lo mismo ocurre cuando se analiza el grupo de personas que reciben ayuda

**Gráfico 15. Tener un familiar como fuente de ayuda según los años que ha vivido en la calle**



Fuente: Censo CHC 2017



de algún familiar. La única excepción es el grupo de personas que han vivido entre 50 y 60 años, donde el porcentaje de personas que reciben ayuda de algún familiar (10,5 %) es mayor que el porcentaje de personas que han vivido entre 31 y 50 años y reciben algún tipo de ayuda de una familiar (entre 5 y 9 %).

En la última parte de esta sección se busca entender de qué manera la ausencia de un familiar con el que se mantiene contacto o la ausencia de un familiar en la red de apoyo puede afectar tanto la estructura de esta red como el tipo de ayuda que reciben.

En primer lugar, el Gráfico 16 indica el porcentaje de personas que tienen o no contacto con un familiar y recibe algún tipo de ayuda de las distintas fuentes. En general, se puede observar que para ambos casos es mayor el porcentaje de personas que reciben ayuda de instituciones oficiales (50,6 % de las personas que mantienen contacto y 44,85 % de las personas que no lo tienen).

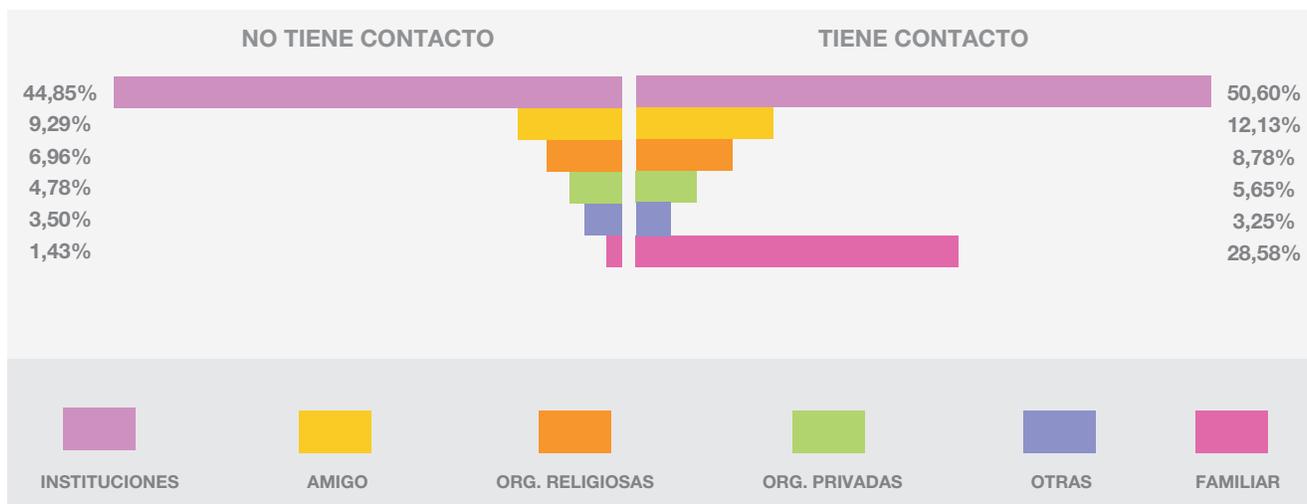
Sin embargo, el gráfico indica que para la mayoría de los casos es mayor el porcentaje de personas que tienen contacto con un familiar y reciben ayuda de alguna de

las fuentes. Por ejemplo, mientras el 12,13 % de las personas que tienen contacto con un familiar reciben ayuda de sus amigos, el 9,29 % de las personas que no mantienen este contacto recibe ayuda de sus amigos.

El caso que más contrasta es el del familiar: como se puede deducir, la ausencia

de un contacto familiar significa ausencia total de esta fuente de ayuda. En cambio, para las personas que tienen un contacto familiar, el 28 % reportó recibir algún tipo de ayuda de un familiar; llegando a ser la segunda fuente de ayuda más importante. De igual manera, es conveniente analizar si la ausencia de un familiar dentro de

**Gráfico 16. Fuentes de ayuda para las personas que tienen contacto con un familiar.**



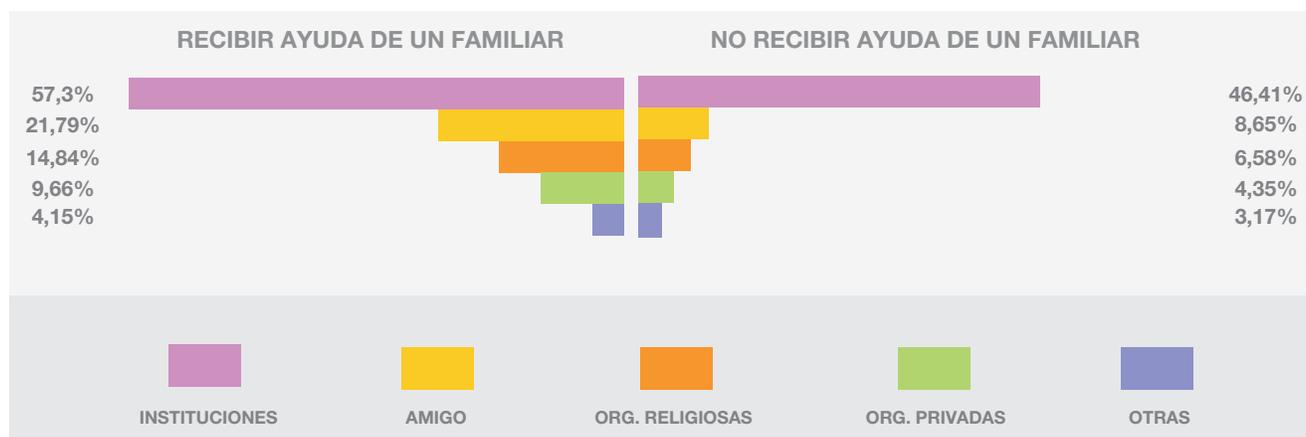
Fuente: Censo CHC 2017

la red de ayuda implica un ajuste en la estructura de la red para obtener ayuda de otras fuentes. El Gráfico 17 muestra que es mayor el porcentaje de personas que no reciben ayuda de algún familiar y tampoco la reciben de las demás fuentes. Por ejemplo, mientras el 57,3 % de las personas que reciben ayuda de un familiar reciben ayuda de instituciones oficiales, solo el 46,41 % de las personas que no reciben ayuda de algún familiar reciben ayuda de las instituciones fami-

liares. Otra forma de analizar esto es que el 53 % de las personas que no reciben ayuda de un familiar no reciben ayuda de una institución oficial.

Por otro lado, también es importante analizar qué sucede con las distintas fuentes cuando los familiares no son la principal fuente de ayudas. En estos casos, es mayor el porcentaje de personas que recibe ayuda de instituciones oficiales (83,13 %), seguido en menor medida

**Gráfico 17. Fuentes alternativas de ayuda para las personas que reciben ayuda de un familiar.**

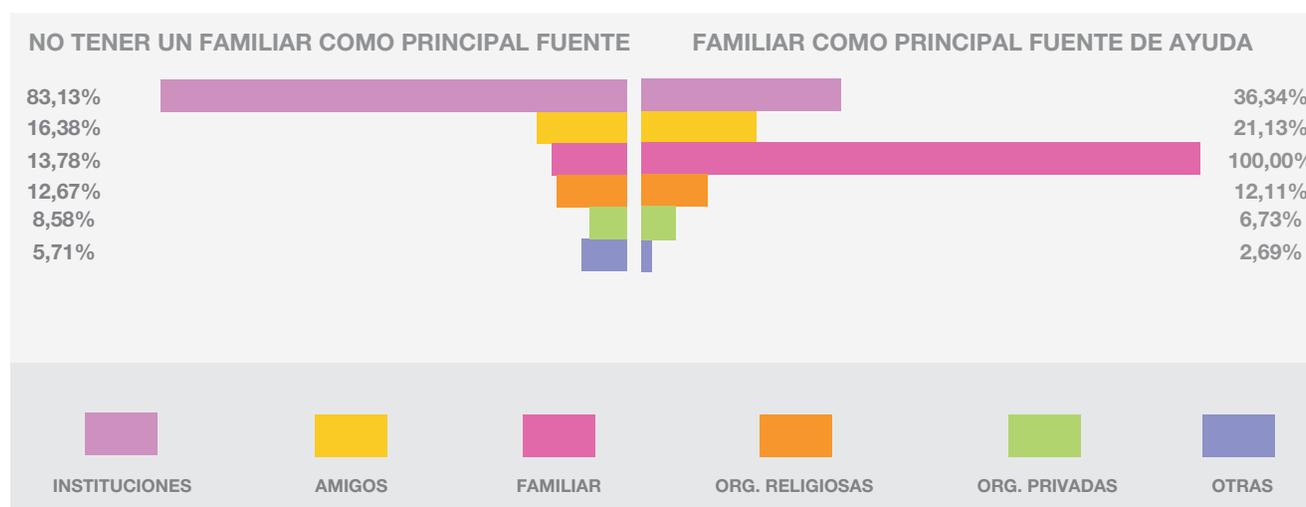


Fuente: Censo CHC 2017

por los amigos y amigas, donde el 16,38 % reportó recibir de ellos algún tipo de ayuda. Como era de esperarse, todas las personas que dicen que su principal fuente de ayuda es un familiar reciben ayu-

da de este. De igual manera, para este grupo de personas habitantes de calle, la segunda fuente de ayuda importante son las instituciones oficiales (36,34 % afirmó que recibe ayuda de estos actores).

**Gráfico 18. Fuentes de ayuda para quienes consideran el familiar su principal fuente.**

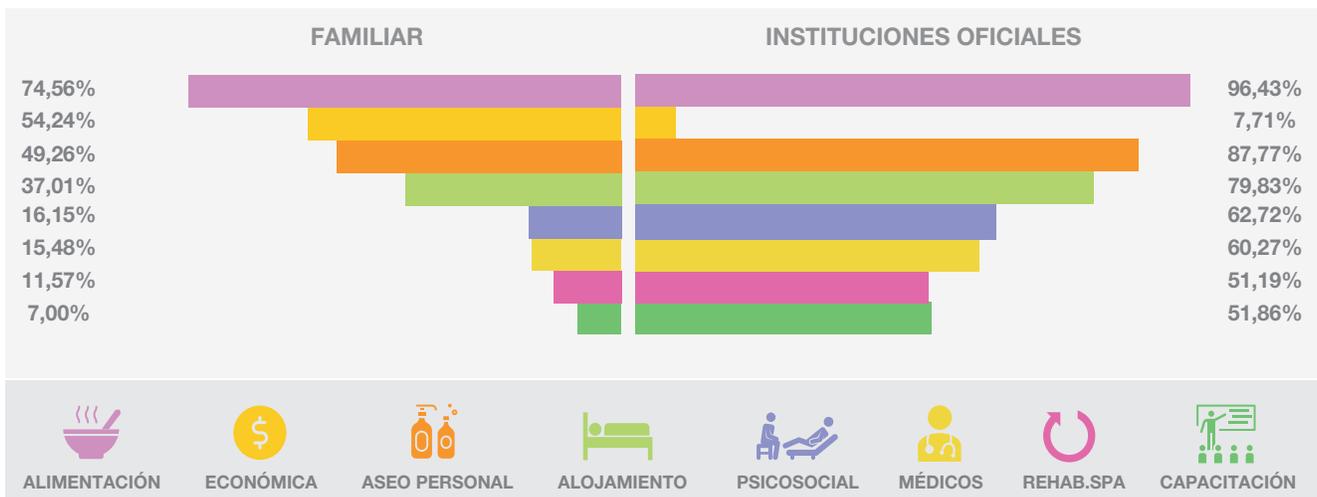


Fuente: Censo CHC 2017

El Gráfico 19 presenta la relación entre las principales fuentes de ayuda (instituciones y familiares) y el tipo de ayuda que recibe para cada uno de los casos. Este indica que la alimentación es la principal ayuda que reciben las personas que consideran las instituciones oficiales como principal fuente de ayuda: el 96 % de estas personas reportó recibir alimentación. De igual manera, para las personas que mencionaron que su principal fuente de

ayuda es un familiar, la principal ayuda es la alimentación. Es importante resaltar lo que sucede cuando se habla de la ayuda económica brindada a estas personas. En este sentido, mientras el 54,24 % de personas que consideran sus familiares como la principal fuente de ayuda reportaron que reciben ayuda económica, solo el 7,71 % de las personas que consideran las instituciones oficiales como su principal fuente mencionaron recibir ayuda económica.

**Gráfico 19. Tipos de ayuda que recibe según la fuente de ayuda.**



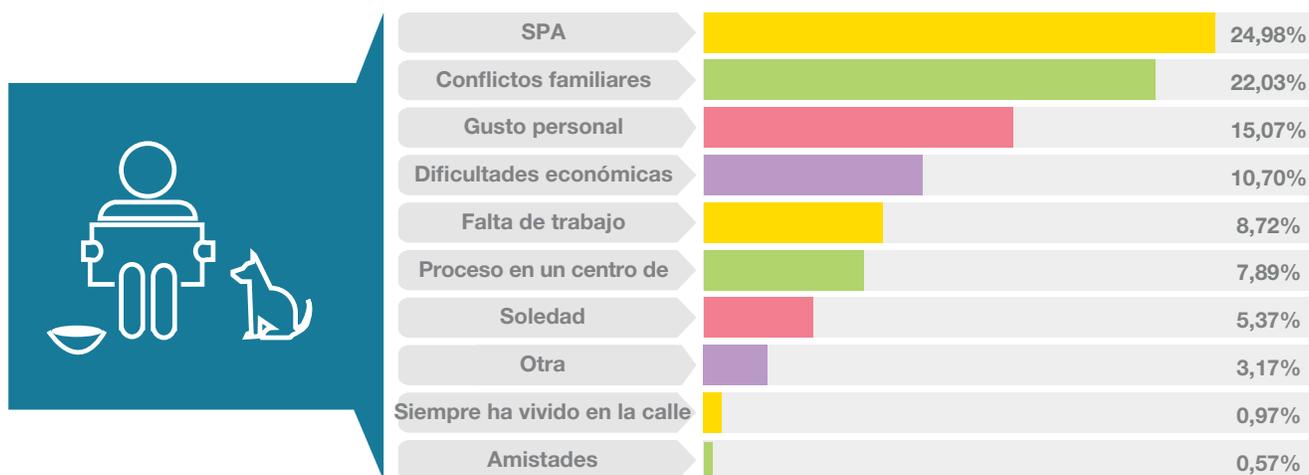
Fuente: Censo CHC 2017

## Conflicto y contacto familiar

Esta sección analiza la relación que puede haber entre el conflicto familiar, ya sea como razón para decidir vivir en la calle o como para continuar viviendo en ella, y las redes de apoyo. Como se indicó en un principio, el conflicto familiar es la segunda razón para comenzar a habitar la calle, después

del consumo de sustancias psicoactivas. Sin embargo, el 77 % las personas que comienzan a habitar la calle por conflictos familiares continúan habitándola por otras razones. Entre las principales están: consumo de sustancias psicoactivas, por gusto personal o por dificultades económicas.

**Gráfico 20. Razones para continuar habitando en la calle para quienes iniciaron por conflictos familiares.**



Fuente: Censo CHC 2017

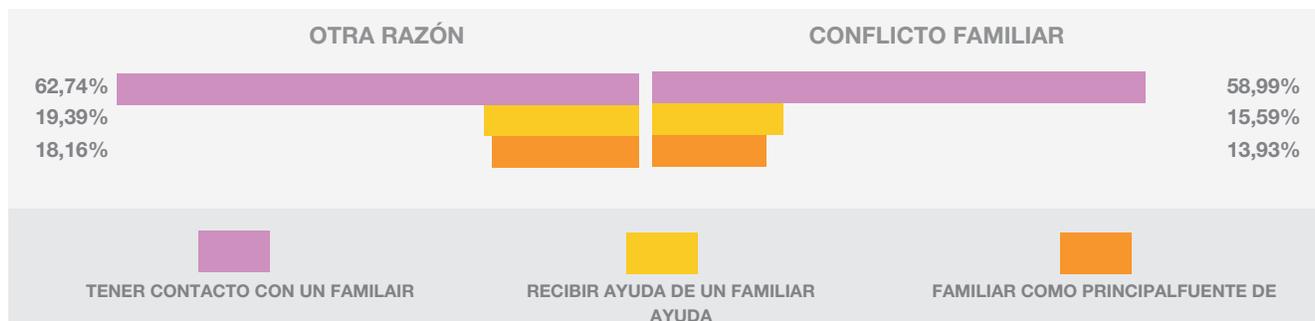
Es posible que comenzar a habitar la calle por dificultades familiares afecte las relaciones que tendrá en el futuro con la familia y, por ende, la posibilidad de recibir ayuda de ellos. El Gráfico 21 compara el porcentaje de personas que tiene contacto con algún familiar o reciben ayuda de ellos entre las personas que comenzaron a habitar la calle por conflictos familiares y las personas que lo hicieron por otra razón. En primer lugar, es importante resaltar que, a pesar de haber comenzado a vivir en la calle por problemas familiares, más de la mitad de la población (58,99 %) dijo que todavía mantiene contacto con un familiar.

Sin embargo, este porcentaje es menor al porcentaje de personas que co-

menzaron a habitar la calle por otras razones, pero mantienen contacto con un familiar (64,74 %). Esta misma diferencia se puede observar para los otros casos. Por ejemplo, mientras el 19,39 % de las personas que comenzaron a habitar la calle por una razón distinta a conflictos familiares reportaron tener un familiar como fuente de ayuda, este porcentaje es 15,59 % para las personas que lo hicieron a raíz de problemas en la familia.

Se hizo este mismo análisis para las personas que dijeron que continúan habitando la calle por dificultades familiares, pero no se encontró alguna diferencia con las personas que continuaron habitando la calle por otra razón.

**Gráfico 21. Relaciones familiares según la razón por la que iniciaron a vivir en la calle.**

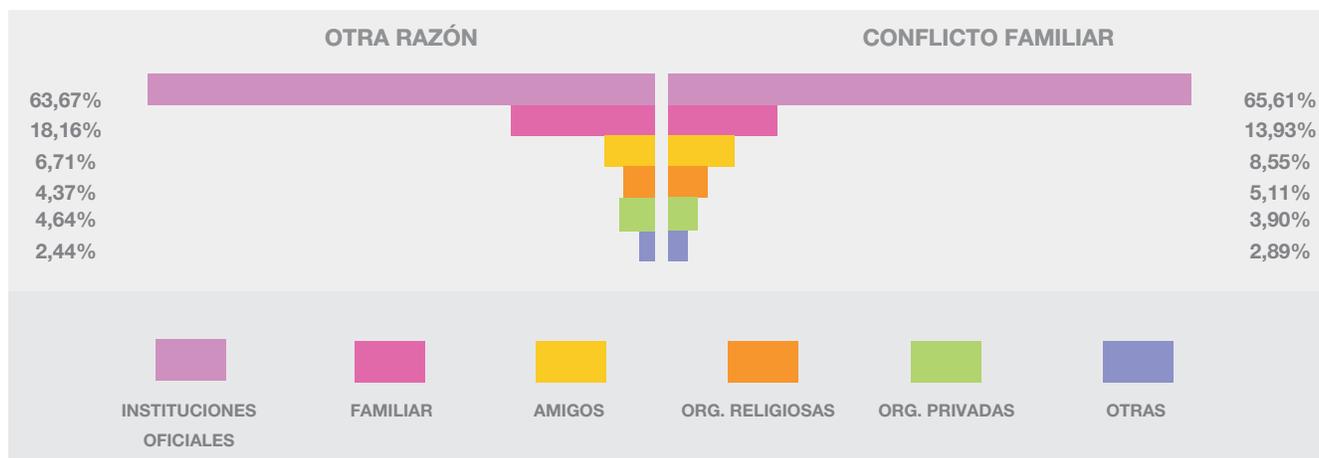


Fuente: Censo CHC 2017

Si se realiza este análisis para todas las posibles fuentes de ayuda, se observa que, mientras el 13,93 % de las personas que comenzaron a habitar la calle por dificultades familiares consideran que su

principal fuente de ayuda es su familiar, el 18,16 % de las personas que lo hicieron por otra razón consideran que sus familiares son la principal fuente de ayuda (Gráfico 22).

**Gráfico 22. Principal fuente de ayuda para quienes iniciaron a vivir en la calle por conflictos familiares**



Fuente: Censo CHC 2017

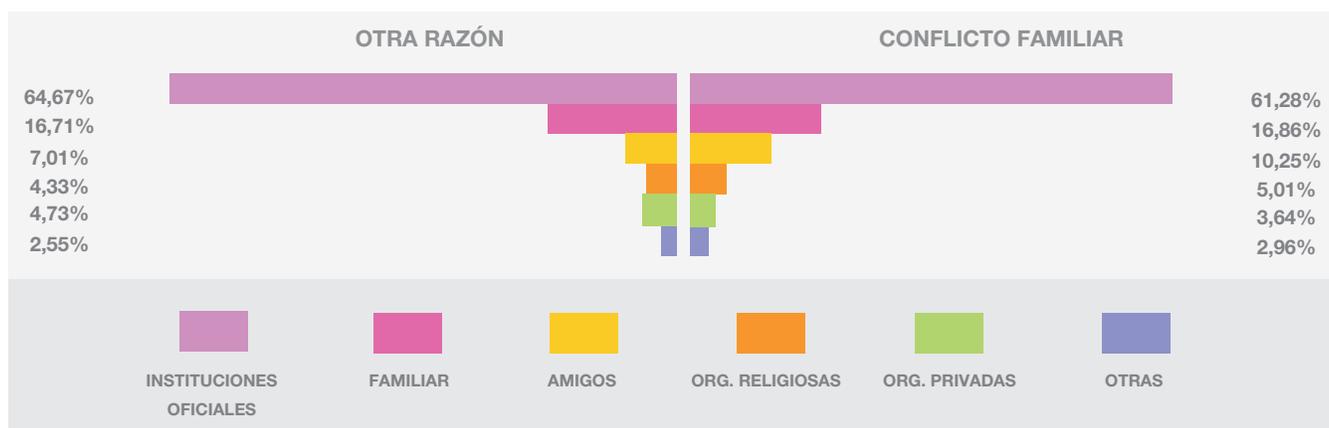
De igual forma, en el gráfico se puede observar cómo las personas que tuvieron este tipo de conflictos en sus familias consideran más importantes otro tipo de ayudas como las instituciones oficiales y los amigos. Por ejemplo, el 65,61 % de las personas que comenzaron a habitar la calle por dificultades familiares consideran que las instituciones oficiales son su principal fuente de ayuda; sin embargo, este porcentaje es menor para aquellos que comenzaron a habitar la calle por otras razones (63,67 %).

Para el caso de los habitantes de calle que continúan viviendo en la calle por esta razón, se observa un comportamiento distinto. En primer lugar, no hay una diferencia entre el porcentaje de personas que con-

tinúan viviendo en la calle por conflictos familiares y consideran que la principal fuente de ayuda viene del familiar y las personas que continúan viviendo en la calle por otras razones; para ambos casos el porcentaje es aproximadamente 16 %.

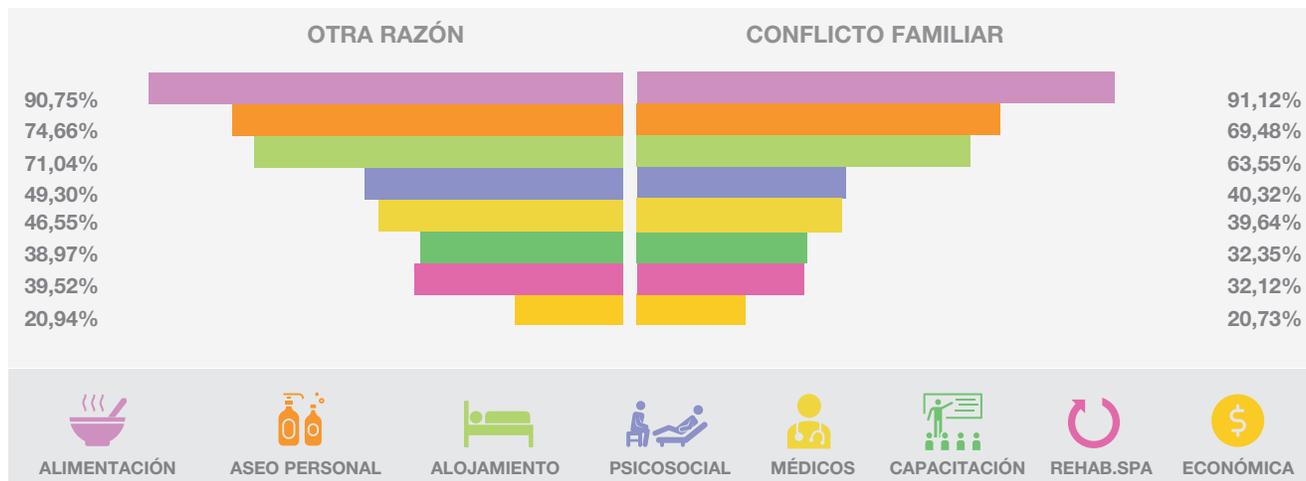
Sin embargo, ambos grupos de personas consideran su principal fuente de ayuda las instituciones oficiales; no obstante, estas son relativamente más importantes para las personas que continúan habiendo la calle por otras razones que por conflictos familiares (64,67 % en comparación con el 61,28 %). Con respecto a la ayuda recibida por la persona, el conflicto familiar también guarda relación con la probabilidad de recibir los distintos tipos de ayuda.

**Gráfico 23. Principal fuente de ayuda para quienes continúan viviendo en la calle por conflictos familiares**



Fuente: Censo CHC 2017

**Gráfico 24. Tipo de ayuda para quienes continúan viviendo en la calle por conflicto familiar**



Fuente: Censo CHC 2017

El Gráfico 24 indica el porcentaje de personas que continúan viviendo en la calle por conflictos familiares y reciben los distintos tipos de ayuda. En este se puede observar que es menor el porcentaje de estas personas que reciben cualquier tipo de ayuda con respecto al porcentaje de

las personas que continúan habitando la calle por otra razón y reciben estas ayudas. Por ejemplo, mientras el 71,04 % de las personas que continúan viviendo en la calle por otra razón reciben alojamiento, solo el 63 % que lo hacen por dificultades familiares reciben esta ayuda.



Fotografía: Archivo de imágenes de la Secretaría Distrital de Integración Social - SDIS-

# CONCLUSIONES



Las redes de apoyo que tienen las personas habitantes de calle pueden servir como mecanismo para afrontar los retos y dificultades que se presentan al habitar en la calle y como ayuda en los procesos de superación del fenómeno. Frente al estado general de estas redes, en este boletín se pudo ver que la mayoría de las personas tiene una sola fuente de ayuda y que casi un tercio no recibe ayuda de ninguna fuente.

Adicionalmente, se indicó que las instituciones oficiales son la principal fuente de ayuda incluso cuando las personas tienen redes de ayuda extensas. Sin embargo, a medida que aumenta el tamaño de la red se reduce la dependencia a una sola fuente. Así, mientras que dos tercios de las personas que tienen una sola fuente de ayuda dependen de las instituciones oficiales, este porcentaje se reduce

para las personas que tienen seis fuentes. Para este último caso, la importancia de los familiares como la principal ayuda es más alta.

Por otro lado, también se observó que el tamaño de la red disminuye con la edad de las personas y los años viviendo en la calle. Esto puede ser producto de la pérdida de algunas fuentes de ayuda, como los familiares, y cambios en la estructura de la red.

Frente a esto los programas de atención podrían, en primer lugar, fortalecer los contactos familiares y redes de apoyo para personas habitantes de calle de menos edad de tal forma que se evite que las redes de apoyo disminuyan con el tiempo. Segundo, también se podrían orientar a hacer un acompañamiento institucional oficial especial para las perso-



Fotografía: Archivo de imágenes de la Secretaría Distrital de Integración Social -SDIS-

nas que, por su edad y años viviendo en calle, han perdido fuentes de apoyo.

Para los casos en donde las redes de apoyo sociales y familiares son extensas, como para las personas que han vivido menos de 5 años en la calle, estas podrían servir para implementar programas de superación del fenómeno o protección frente a los riesgos asociados a este, como el consumo de sustancias psicoactivas dirigida a niños, niñas y adolescentes.

De igual manera, el tamaño de la red también tiene relación con el lugar de naci-

miento de las personas. Esto podría indicar que las personas que nacieron fuera de Bogotá tienen dificultad en encontrar otras fuentes de ayuda. Si esta conclusión se extiende a las personas que migran a Bogotá y están en alto riesgo de comenzar a habitar la calle, es necesario que la atención que se brinda desde las instituciones oficiales permita a estas personas extender y fortalecer sus redes de apoyo para protegerlos de los riesgos de este fenómeno.

Por último, en la caracterización inicial de las redes de apoyo y el tipo de ayuda que las personas habitantes de calle reciben, se encontró que casi un cuarto de las personas recibe siete distintos tipos de ayuda. Esto puede ser resultado de que un actor (las instituciones oficiales), sobre el cual depende la mayoría de esta población, puede ofrecer distintos tipos de ayuda. Para los otros casos, donde la principal fuente de ayuda son otros actores, las personas reciben en promedio menor número de distintos tipos de ayuda. Ahora bien, el ejercicio descriptivo de este boletín también incluyó un análisis inicial de la importancia de que las personas habitantes de calle mantengan contacto con algún familiar y de la forma como los conflictos familiares pueden influir en sus redes de apoyo. Como se ha mencionado, la segunda razón por la que las personas comienzan a habitar en la calle son los conflictos o dificultades familiares. Esta puede ser también una de las razones por las cuales las personas no mantienen con-

tacto con algún familiar y que menos del 18 % de las personas reciban ayuda de algún familiar.

En primer lugar, se encontró que mantener contacto familiar no se traduce directamente en recibir ayuda de estos familiares. No obstante, es importante analizar cuál es el miembro de la familia con el que mantienen contacto, porque, dependiendo de este familiar, es más probable recibir ayuda de ellos, especialmente si es el padre o la madre.

Asimismo, las personas que nacieron por fuera de Bogotá tienen menos contacto con un familiar; y a medida que aumenta la edad y los años habitando en la calle se pierde este contacto. Esto se puede traducir en una reducción de la ayuda recibida por un familiar y, por lo tanto, en un reto de política para crear y fortalecer las

redes familiares, sociales e institucionales que apoyen y protejan a la población habitante de calle.

Frente a la red de apoyo, las personas que no reciben algún tipo de ayuda de un familiar son personas que por lo general reciben en menor medida ayuda de otras fuentes. Sin embargo, puede que estas personas recurran a otros actores como principales fuentes de ayuda; por ejemplo, cuando el familiar no es la principal fuente de ayuda es mayor el porcentaje de personas que reciben ayuda de instituciones oficiales.

Finalmente, es importante resaltar que las personas que empezaron a habitar la calle por conflictos familiares son personas que, aunque mantienen contacto con sus familiares, no consideran que la familia sea su principal fuente de ayuda.

## Referencias

**Departamento Administrativo Nacional de Estadística y Secretaría Distrital de Integración Social.** (Marzo de 2018). Documento Caracterización Sociodemográfica. Proyectos especiales (CHC). Recuperado el 29 de Abril de 2019, de DANE: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/censo-habitantes-calle/caracterizacion-hab-calle-bogota-2017.pdf>

**Secretaría Distrital de Integración Social.** (Abril de 2012). VI Censo Habitante de Calle (Presentación PowerPoint). Obtenido de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/IGUB/censo-habitante-calle-bogota-2011.pdf>

**Secretaría Distrital de Integración Social.** (2015). Política Pública Distrital para el Fenómeno de Habitabilidad en Calle. Obtenido de sitio web del autor: [http://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/2015politicas-publicas/16032017\\_Pol%C3%ADtica\\_P%C3%BAblica\\_Distrital\\_de\\_Habitabilidad\\_en\\_Calle\\_PPDFHC.pdf](http://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/2015politicas-publicas/16032017_Pol%C3%ADtica_P%C3%BAblica_Distrital_de_Habitabilidad_en_Calle_PPDFHC.pdf)

---

**[www.sdp.gov.co](http://www.sdp.gov.co)**

-  Secretaría De Planeación
-  planeacionbog
-  SDP Bogotá
-  Secretaría Distrital Planeación

Archivo Central de la SDP: Cra 21 N°69B-80 ext. 9014-9018

Carrera 30 No. 25-90 pisos: 5,8 y 13 y piso 2 del Super Cade - PBX:3358000 | Carrera 21 No. 69 B – 80 ext. 9014 a la 9018